

Editorial

La iniciativa Eureka que se remonta a la Conferencia de Ministros de 17 países europeos y la Comisión de las Comunidades Europeas celebrada en París en julio de 1985, tiene como principal objetivo el de promover la cooperación científica y tecnológica entre los países europeos con el fin de que éstos puedan responder a los desafíos tecnológicos que se vislumbran, así como mejorar la competitividad y productividad de su economía.

El 17 de diciembre de 1986, la 4.^a Conferencia de Ministros, celebrada en Estocolmo, acordó conceder la etiqueta Eureka a 37 nuevos proyectos. En esa lista se encontraba el proyecto EURO CARE (European Project of Conservation and Restoration).

El problema del mantenimiento y restauración del patrimonio monumental artístico y cultural de Europa ha suscitado un gran interés en los últimos tiempos dadas las muy especiales peculiaridades de éste:

- * El patrimonio europeo (tanto en lo que respecta a edificios como a objetos) es uno de los más ricos y antiguos del mundo.
- * Dicho patrimonio se ha visto sometido en un pasado reciente a las arbitrariedades de las guerras o de la contaminación ambiental.
- * La superficie construida en el Viejo Continente ha alcanzado proporciones tan sólo superadas por el área metropolitana de Hong Kong.

En definitiva, una serie de factores impulsaron el nacimiento del proyecto Eurocare, proyecto cuyo espíritu refleja fundamentalmente la necesidad de proteger la identidad y la integridad con que inicialmente fue concebido el monumento u objeto a conservar y restaurar.

El objetivo básico del proyecto Eurocare, como proyecto Eureka, es el de desarrollar productos, técnicas de aplicación, métodos de ensayo, etc., capaces de modernizar y, sobre todo, de minimizar riesgos en los campos de la conservación y la restauración. Dichos productos, técnicas, etc. deberían ser además lo suficientemente versátiles como para poder aplicarlos sobre una amplia gama de posibilidades, como por ejemplo una catedral gótica o un puente romano o, por qué no, un rascacielos de una gran ciudad.

En el proyecto Eurocare, se prevé que Europa habrá alcanzado para el año 2000 un alto nivel en el conocimiento de la conservación, mantenimiento y restauración de todo tipo de construcciones y objetos componentes del patrimonio europeo.

Hasta fecha reciente eran cinco los países que oficialmente participaban en el proyecto Eurocare: Austria, Dinamarca, Alemania Federal, Italia y Suecia. Entre todos ellos han elaborado y definido los campos de actuación sobre los que se deben dirigir los máximos esfuerzos de los investigadores, industriales y todas aquellas personas de un modo u otro comprometidas con el proyecto. Dichos campos son: La construcción y la edificación, La piedra y los materiales artificiales de construcción, La madera, El vidrio, Los metales, El papel y Las pinturas murales.

Para España, recientemente adherida a esa lista de 5 países (Septiembre, Conferencia de Ministros de Madrid), se abre el abanico de posibilidades que ofrece el proyecto Eurocare. No es obligatorio participar en el desarrollo de todos esos campos o disciplinas, aunque obviamente sería deseable, pero sí es de obligado cumplimiento, una vez adheridos, aportar el máximo de nuestra capacidad y conocimientos y apoyar todas aquellas medidas orientadas a salvaguardar nuestro Patrimonio Nacional. Tanto la comunidad científica como los industriales del sector en España deben tratar de coordinarse entre sí y con sus homólogos europeos para planificar acciones eficaces. Por su parte, la administración debe promocionar esta iniciativa, habilitando los recursos económicos necesarios para hacer viable el proyecto Eurocare en España.

Angel Palomo
IETCC/CSIC